



Universidad Veracruzana



CENTRO DE ESTUDIOS
DE LA CULTURA
Y LA COMUNICACIÓN

Universidad Veracruzana

Centro de Estudios de la Cultura y la Comunicación

Especialización en Promoción de la Lectura

Sede: Xalapa

Animación lectora en una comunidad terapéutica

Estudiante: Carlos Zorrilla Morales

Tutora: Mtra. Edna Laura Zamora Barragán

Xalapa, Veracruz, diciembre de 2020.

Contenido

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS iv

Tablas iv

Figuras v

INTRODUCCIÓN 6

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL 9

1.1 Marco conceptual 9

1.1.1 Definición de lectura 9

1.1.2 Lectura por placer 10

1.1.3 Biblioterapia 11

1.1.4 Los jóvenes y las drogas 12

1.1.5 Comunidad terapéutica 13

1.2 Marco teórico 15

1.2.1 Modelo transaccional 15

1.2.2 Teoría de la recepción 17

1.2.3 Teoría sociolingüística 18

1.3 Revisión de casos similares 20

1.4 Breve caracterización del proyecto 23

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO 25

2.1 Delimitación del problema 25

2.1.1 El problema general 25

2.1.2 El problema específico 26

2.1.3 El problema concreto 28

2.2 Justificación 29

2.3 Objetivos 30

2.3.1 Objetivo general 30

2.3.2 Objetivos particulares 30

2.3 Hipótesis de intervención 31

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO 32

3.1 Enfoque metodológico 32

3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención	33
3.3 Estrategia de intervención	33
3.4 Metodología de evaluación	34
CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN	36
4.1 Descripción de actividades y productos	36
REFERENCIAS	41
BIBLIOGRAFÍA	44
APÉNDICES	45
Apéndice A. Cartografía lectora	45
Apéndice B. Encuesta inicial	46
Apéndice C. Bitácora	47
GLOSARIO	48

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

Tablas

Tabla 1. Actividades y productos 36

Figuras

Figura 1. Cronograma de actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura 39

INTRODUCCIÓN

La habilidad lectora es imprescindible dentro de las relaciones sociales, adaptándose continuamente de acuerdo al contexto en el que es utilizada (González de la Torre, 2011). Junto al pensamiento matemático básico es uno de los cimientos de la educación a través del cual se descifra el mundo, se nombra y posteriormente se comienza la identificación con los demás. Es por ello que históricamente sociedad y gobierno han emprendido acciones para alfabetizar a la población. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) México ha logrado alcanzar un 93.6 % de población mayor a 15 años alfabetizada (INEGI, 2015). Sin embargo eso no se traduce en más personas que lean por placer, es decir sin ninguna obligación, tema preocupante y que a pesar de la creación de múltiples estrategias no se ha resuelto en espectros de la población tan importantes como el de los jóvenes. Garrido (2014) afirma que no destinar recursos en la formación de lectores por placer y que al mismo tiempo sean capaces de servirse de la escritura, es desperdiciar la inversión hecha en ampliación de la cobertura escolar y la alfabetización. Este sector actualmente tiene una cantidad increíble de oportunidades para divertirse, conocer personas a través de diversas redes sociales, así como una lluvia de información que se transmite desde muchas pantallas a su alrededor. Ese abrumador contexto actual pone de manifiesto la necesidad de incentivar una práctica lectora eficiente en esta generación, que no puede ser otra de lectores potenciales perdidos.

Este proyecto describe una propuesta para hacer llegar la lectura por placer a los jóvenes, pero en concreto a quienes han atravesado por una situación muy complicada como lo es ser adicto de alguna sustancia y que ahora buscan rehabilitarse en un espacio

que les ofrezca la estabilidad emocional y psicológica deseada para recuperarse. En estos lugares, quienes ingresan obtienen herramientas para hacer frente a complejos sentimientos y prácticas arraigadas desde el comienzo de su adicción, incluso tienen acercamiento a experiencias culturales, como el baile o el canto. Pero la lectura no participa de estos nuevos fundamentos de su vida fuera de las drogas.

De ahí la importancia de incluir a los libros en su nueva integración social. Aunque muchos de los jóvenes que se internan lamentablemente nunca han estado cerca de la lectura o en su familia no es algo común, existen otros que tal vez tenían en los libros una salida de los difíciles ambientes de sus hogares, pero nunca existió una guía adecuada o los contextos no eran los ideales para de verdad entregarse a la lectura. De esta manera es necesario integrar a esos dos grupos, los lectores y no lectores que afortunadamente están viviendo una nueva etapa con la ayuda terapéutica necesaria.

El presente proyecto de intervención tiene como objetivo fomentar la lectura placentera en chicos y chicas que se están rehabilitando en la comunidad terapéutica Casa Colima, ubicada en la alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México, a través de cuentos cortos, novelas y poesía que favorezcan un acercamiento a este tipo de textos, así como la estimulación a una convivencia comunitaria gracias a la lectura en voz alta, círculos de lectura o espacios de reflexión y análisis de lo que cada uno de los textos les transmite.

En el capítulo uno de este trabajo se comienza por definir todos los conceptos necesarios para la articulación de la intervención. Al mismo tiempo se explican las teorías elegidas para la sustentación del proyecto, y se identifican algunos casos similares a la problemática aquí expuesta, que se complementa con una breve caracterización de este trabajo. El capítulo dos está compuesto por el planteamiento del problema, justificación, los objetivos general y particulares,

para terminar con la hipótesis de intervención. Dentro del capítulo tres se realiza la descripción de la metodología a utilizar, el enfoque dado al proyecto de intervención, las estrategias y técnicas a emplear; también los métodos de evaluación de resultados. Finalmente, en el capítulo cuatro se detallan las actividades y el cronograma definido a partir de tablas que ayudan a la organización del tiempo para cada actividad, así como referencias de los trabajos aquí citados, bibliografía útil en la escritura de este trabajo y los apéndices complementarios sobre el material necesario para las distintas dinámicas a realizar con los participantes.

CAPÍTULO 1. MARCO REFERENCIAL

1.1 Marco conceptual

Dentro de las definiciones más importantes para iniciar con la descripción de esta intervención, se encuentran las de lectura, leer por placer, biblioterapia, jóvenes, drogas y comunidad terapéutica. Con una noción clara de ellos se podrá tener mayor amplitud de los objetivos que se buscan, así como dibujar el panorama del lugar donde la intervención se llevará a cabo. A continuación se explican estos conceptos.

1.1.1 Definición de lectura

Cassany (2002) fundamenta su explicación en afirmar que el proceso de leer y la habilidad de la comprensión están envueltos en procesos sociales, donde el papel del individuo consiste en participar dentro de un sistema de ideas establecidas y un significado implícito de estas, el cual hay que aceptar para formar parte de ese entramado social. Hay que resaltar que la lectura entonces se percibe como una actividad de grupo, que si bien se desarrolla para clasificar el mundo de manera individual, se necesita a los otros para poder darle sentido a todas las interpretaciones formadas.

Por su parte, Alfaro López (2007) señala que para el proceso de lectura se utilizan distintas operaciones mentales, que consisten en representaciones a partir de conocimientos y experiencias desarrolladas en sociedad, así que una vez que el lector se sumerge en estas identificaciones del mundo comienza a desencadenar memorias y conocimientos, factores que pueden incentivar en algún momento interés en el placer por la lectura. Se advierte dentro de esta definición que el individuo, siempre consciente de la necesidad de compartir sus sentimientos y reflexiones, desea entrar en diálogo. Por ello, los clubes de lectura y demás actividades en grupo

son una extraordinaria dinámica para incentivar el placer de la lectura y transmitir los conocimientos recogidos.

Considerando que la lectura es un proceso introspectivo e influido por una comunidad, es que el proyecto de intervención en la comunidad Casa Colima, no sólo está interesado en que quienes estén internados y participen se adentren a los libros, sino que haya colaboración y establecimiento de relaciones interpersonales, otro de los cimientos del funcionamiento terapéutico de la comunidad.

Existen otros momentos que terminan por influir en la transformación de la habilidad lectora para que vaya más allá del uso utilitario. Cassany (2006), afirma que leer es igual a la suma de los procesos cognitivos necesarios para la comprensión del significado de un texto, además de los conocimientos socioculturales del contexto en el que se encuentra inscrito el lector; es decir leer es comprender, de ahí su función utilitaria. Por otro lado, Jarvio Fernández y Ojeda Ramírez (2018) mencionan que la lectura utilitaria es caracterizada por la adquisición de conocimiento para realizar determinada actividad. Este tipo de lectura es el que generalmente se lleva a cabo en los procesos de enseñanza-aprendizaje en entornos escolares.

Carlino (2006) interpreta que la lectura es una destreza que debe fomentarse preferentemente desde la infancia, pues algunas investigaciones demuestran que después de esta etapa es más fácil potenciar los hábitos lectores en jóvenes o universitarios, incluso en aquellos que tienen deficiencia en su comprensión lectora. Es fundamental conocer las habilidades lectoras de un grupo para evitar el rechazo inmediato a la lectura.

1.1.2 Lectura por placer

Echandi Ruiz (2019) considera que la lectura por placer debe tener como característica principal ser recreativa, libre, pero sobre todo voluntaria; además de que se involucre en este

ejercicio un elemento lúdico, para que el libro produzca más una acción voluntaria que una obligación. En este sentido los textos elegidos por la persona pueden incluir una variedad que evidentemente se conforma de las preferencias y elecciones libres: ya sea desde una novela gráfica, hasta revistas especializadas, pasando por novelas, cuentos, poesía, ensayo, etc.

Para el correcto funcionamiento de las actividades programadas en un grupo, es trascendente elegir correctamente las lecturas que puedan llamar su atención, en el entendido de no ser abrumadoras, muy tediosas o hasta complejas. Aun cuando el principal objetivo sea llegar a una reflexión final de cada lectura, lo más importante es inculcar el placer por leer. Garrido (2015) es claro cuando menciona que el gusto por la lectura primero debe ser inducido por alguien más, es gracias al acto de la imitación que se involucra una persona en primera instancia. Por ejemplo, una lectura en voz alta del profesor en el aula que incentive la curiosidad del grupo y los vuelva cuestionadores de lo que están escuchando. Lo ideal es que esos minutos sean el motor para volver al alumno un lector autónomo, que gusta de leer por deseo propio.

Una lectura gratuita, que es una manera de iniciar sesiones sin la necesidad de que los participantes expresen su sentir o qué piensan sobre lo que acaban de escuchar, es una buena manera de construir un ambiente pacífico y de compañerismo para las siguientes dinámicas. Esta actividad está diseñada para construir un ambiente de relajación en el grupo, tomando como ejemplo esos 10 minutos propuestos por Garrido (2015) para incentivar el acercamiento sin obligación alguna.

1.1.3 Biblioterapia

La biblioterapia, a partir de una definición de Tomaino (2012), se entiende como una serie de prácticas realizadas con textos literarios que llevan a una estrategia de intervención que termina por impactar en la calidad de vida de quienes acuden a ella, intentando encontrar

soluciones de situaciones difíciles o traumáticas del paciente, con la intención de cambiar sus actitudes. Existen estudios del beneficio de la biblioterapia, incluso en áreas de la salud. Así lo explica Arévalo (2018) quien va documentando algunos ejemplos del bienestar de esta práctica en la recuperación de los pacientes.

Según Arévalo (2018), Carolina Shrodes se convirtió en Estados Unidos en un referente de la lectura terapéutica pues fue una de las primera figuras en utilizar la biblioterapia como un proceso que se conecta con la personalidad del lector, por ejemplo, con un texto de ficción donde se pueden movilizar emociones que se utilizan en un uso consciente de cambio en el paciente. Esta manera de ocupar la lectura como un tratamiento nace dentro de la psicología conductual, aunque en ocasiones ha profundizado algunas relaciones internas del paciente a través del psicoanálisis, pues la lectura tiene la capacidad de potenciar las representaciones cerebrales, incluso ayudando a modificar conductas.

1.1.4 Los jóvenes y las drogas

El INEGI define a un joven como una persona que se encuentra en un periodo de su vida que comprende entre los 15 y 29 años de edad (INEGI, 2020). Marín (2017) da cuenta de que los adolescentes además de pasar por etapas físicas y psicológicas complejas, están en ocasiones asfixiados por la falta de oportunidades educativas o laborales. Estos motivos pueden hacer explotar en un adolescente el acercamiento a las drogas; de ahí que la familia, en primera instancia, debe ser un baluarte para apoyarlo. Pero ese posicionamiento no siempre es suficiente o no se presenta en la medida necesaria, por ello los centros de rehabilitación se tornan como una solución efectiva, primero de contención y luego de organización de valores y responsabilidades en el joven.

Por otro lado, la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2004) define que las drogas son todas las sustancias psicoactivas, que al ingresar al organismo pueden modificar o alterar su percepción, estado de ánimo, conducta o funciones motoras. Estas sustancias incluyen al alcohol, el tabaco, solventes y otras con efectos psicoactivos. La misma organización no establece una distinción entre drogas legales o ilegales; sólo señalan el uso como lícito o ilícito. Es importante resaltar que existen diversos factores externos inmiscuidos en lo que se podría denominar el camino a las adicciones por parte de los adolescentes. A decir de Becoña (2000) estos pueden ser desde factores de predisposición familiares, bajo rendimiento académico, problemas en el hogar o trastornos psicológicos. La dinámica de los medios de comunicación que diariamente alimentan una concepción sobre lo divertido que puede ser el consumo de sustancias, así como las aparentes pocas consecuencias de algunas (tabaco, alcohol, y recientemente la marihuana), son también uno de los puntos a tener en cuenta dentro de los múltiples factores en el mundo adolescente.

1.1.5 Comunidad terapéutica

Palacios (2013) hace un análisis sobre la comunidad terapéutica, la cual es una variación de los centros de rehabilitación en adicciones. Se define como un modelo de trabajo colaborativo entre los residentes y los terapeutas, quienes son profesionales capacitados para aplicar un tratamiento enfocado, en este caso, en la salud mental y el trabajo de grupo. De esta forma hacen una dupla capaz de influir en el tratamiento, rehabilitación y recuperación de manera colectiva. En este modelo son importantes para quien busca rehabilitarse, elementos como la familia y una red social sana que coadyuve en su trabajo de recuperación, que sea capaz de compartir experiencias respetando valores dentro de la convivencia fraternal.

Existen una variedad de actividades prácticamente desde el inicio del tratamiento que tienen como objetivo la restitución de responsabilidades y de afecto a la personalidad dañada durante el consumo: los jóvenes se levantan a las seis de la mañana, de lunes a sábado; durante la semana se sortean diversos servicios alrededor de la comunidad para mantenerla en óptimas condiciones, ya sea lavando los baños, haciendo el desayuno, limpiando las áreas compartidas como el gimnasio o las entradas a los cuartos. Las actividades terapéuticas van desde los círculos de terapia, donde los residentes se reúnen en grupos reducidos con el terapeuta para hablar de sus problemas y perspectivas de las situaciones de sus compañeros; hasta cursos o talleres donde se tocan temáticas referentes al consumo o las consecuencias derivadas de ello.

Dentro de las opciones fuera de la terapia y la obtención de responsabilidades se encuentran las relacionadas con el deporte y el arte. Los residentes tienen horas durante el día para poder jugar fútbol o estar en el gimnasio, además de contar con algunas clases de canto, de dibujo, manualidades, etc.

Por otra parte, Comas (2010) refiere que la comunidad terapéutica tiene su origen en los años cincuenta como sustituto de los hospitales psiquiátricos, tanto en Inglaterra como en Estados Unidos; mientras que en los años setenta tuvieron un giro para convertirse en lugares para el tratamiento de pacientes con adicción a la heroína, con la posibilidad de tener un tratamiento en un formato grupal. Posteriormente, en los años noventa se inició un proceso de profesionalización en estos centros para la rehabilitación ante el consumo de drogas ilegales, combinado con metodologías que profundizan en la salud mental.

Jones (1976) fue uno de los precursores en la configuración del actual funcionamiento de las comunidades terapéuticas, las cuales definía como un centro residencial donde los pacientes conviven continuamente entre ellos y personal del equipo técnico. La principal característica

consiste en la creación de estrategias para regresar a los pacientes a una participación progresiva en la sociedad. Otra característica importante es que los integrantes del equipo técnico que trabaja en el centro no tienen por finalidad el control de los residentes sino todo lo contrario, contribuyendo al desarrollo y cumplimiento de distintas actividades distribuidas a lo largo del día.

Se considera parte importante para el éxito del tratamiento que exista una duración determinada de la permanencia en el centro, siempre voluntaria, ya sea con un criterio clínico específico o con la consecución de ciertos objetivos que se pueden complementar a la salida mediante programas educativos o de reinserción social. Podría decirse que el objetivo principal de la estancia en la comunidad es ayudar a los residentes con la elaboración de un plan de vida alternativo a lo que ellos habían tenido en consumo.

1.2 Marco teórico

1.2.1 Modelo transaccional

Para poder orientar el trabajo a partir de enfoques teóricos será necesario explicar el modelo transaccional propuesto por Rosenblatt (2002), en el que la idea principal para un ejercicio correcto de la lectura radica en las relaciones y conexiones que el lector realiza con sus recuerdos y su propia vida, así como una elaboración coherente del significado de las obras que se le presentan. Al comparar ciertas situaciones experienciales con las de personajes literarios, el lector crea una mayor empatía. Los efectos de la relación funcional entre el libro y quien lo lee coadyuvan a la comprensión de manera más sencilla. El lector aplica en el proceso lector una acumulación de recuerdos o experiencias, además de todas las relaciones lingüísticas que el ha desarrollado a lo largo de su vida. Con el efecto de la lectura existe una transacción de información entre el texto y lo que la memoria del lector le atribuye a lo que lee.

Los libros tienen un significado desde que alguien los toma e intenta interpretar esa serie de signos unidos en él y que cuentan una historia. Rosenblatt (2002) también señala que la lectura se define a partir de procesos selectivos con tiempos y contextos de la vida específicos, los cuales forman relaciones que poco a poco se profundizan para constituir elementos sentimentales, importantes para que el hábito lector se solidifique.

La vida de un adolescente es muy difícil si es transitada con carencias y falta de oportunidades que los pueden llevar a pensar que las drogas son una opción para pasar los problemas sin dolor. Por ello recurrir al cúmulo de sensaciones derivadas de leer, debe ser uno de los tantos motivos para intentar llevar esa satisfacción a quienes de manera valiente están buscando salir del terror de la adicción. Sumando las intenciones de lo que se ha citado de Rosenblatt (2002) la intención de este proyecto puede estar alineado con Garrido (1999), quien sostiene que:

La incapacidad de dar sentido y significado a los textos que se simula leer, es el motivo primordial por el que la mayoría de los millones de mexicanos que tienen acceso a la escuela no llegan a convertirse en lectores. (p. 100)

Es cierto que durante gran parte de la educación de los adolescentes, la lectura se percibe más como una obligación que como un verdadero entretenimiento o método de reflexión. Se necesita de un mediador para ir resarcido esa separación de la lectura que viene dándose desde edades muy tempranas, pues es vista a veces como mero elemento mecanizado o de conveniencia dentro del marco social (se debe aprender a leer, pues al igual que las sumas o restas, es algo que se enseña en la escuela y sirve en la vida cotidiana), así Garrido hace reflexionar sobre “que los analfabetos no lean está lejos de ser el mayor de nuestros problemas

de lectura. Lo monstruoso es que alguien pueda resistir nueve, doce o veinte años de instrucción escolar sin que adquiriera el hábito de la lectura” (Garrido, 1999, p. 34).

De igual forma Goodman (1996) busca apoyarse en el término transacción para definir el proceso lector, explicando que el escritor es el responsable de construir un texto donde todas las formas de organizar el conocimiento van construyendo una historia; de esa manera el lector también va modificando todos sus conocimientos para adaptarlos a la nueva experiencia del libro. Así, autor y lector no sólo están relacionados a través del texto, sino también con los medios culturales, sociales y personales afines a ambos, pues el lector selecciona del texto la información más cercana a su conocimiento, su experiencia de vida y lo que está buscando que sea provechoso para él en el libro.

Para Dubois (1996) el proceso transaccional se basa en que el texto no es simplemente un objeto, sino un potencial elemento que se actualiza a cada lectura realizada por diferentes lectores. La comprensión se erige como una compenetración lector-texto donde el libro es un sistema abierto, por ello se puede afirmar que la interpretación varía dependiendo de la respuesta que los lectores quieran encontrar.

1.2.2 Teoría de la recepción

Para apoyar esta intervención, es necesario hablar de la teoría de la recepción que Cohen (1995) define como un acto de conocimiento relacionado con una serie de percepciones previas, las cuales inevitablemente funcionan como condiciones y condicionantes de conocimientos. Como seres humanos todas esas ideas que fundamentamos como prejuicios desde la niñez a la edad adulta están presentes en las interpretaciones literarias pues, vuelve a afirmar Cohen (1995), que si existe un acontecimiento artístico que llegue a sacudir la conciencia de quien funge como

lector, al grado de remover viejas inquietudes, le ayuda a formular nuevas cuestiones, en donde las respuestas se presentan decisivas.

Sartre (1966) afirma que existe un sentido de cooperación, pues para él la literatura vive gracias a un llamamiento del texto al receptor, donde lo que está manifestado en el libro siempre corresponderá a la situación y contexto del lector. Es por ello que la información está comprometida con el lector independientemente de lo que el autor busca impregnar en la obra; prácticamente es otro libro el que se interpreta.

Barck (1993) realza la idea de que la historia de la literatura en sí se basa en la recepción de lector, así como la función de esas obras en la sociedad. Considera que la literatura se activa gracias a quienes interactúan con ella. Aquí también es importante la nueva significación que se hace de la obra en sus múltiples lecturas.

Eco (1965), por su parte, aborda el tema de la recepción como una actividad no pasiva que el lector tiene frente al texto en la que mas bien hay una colaboración en la construcción del contenido. La obra se transforma a partir del efecto de la lectura donde entran en relación el lector y un texto escrito. A través de este concepto intenta destruir la idea de que la lectura es individual y meramente receptiva, donde se pensaba que todo estaba acomodado a las intenciones del autor. Por ello, todas las obras en realidad exigen una respuesta libre pues lo único que existe es un acto de reinención que termina en una relación mucho más personal con el autor.

1.2.3 Teoría sociolingüística

Bernstein (1993) introduce el lenguaje en su teoría como un componente para estudiar los fenómenos sociolingüísticos en un contexto tan específico como el escolar. De esta manera puede explicar aspectos como el fracaso escolar gracias a la investigación sobre el papel del

lenguaje en la escuela. Este autor afirma que el fracaso educativo aunado a un problema social muy fuerte tiene elementos lingüísticos. El bajo desempeño escolar sigue ciertos modelos. Para esta intervención es interesante conocer el punto de vista del autor en general, quien apuesta porque los bajos rendimientos al que se enfrentan los niños están más presentes en la clase trabajadora más baja que vive en las grandes áreas urbanas, las cuales son las más expuestas al mundo de las adicciones. Bernstein (1993) considera necesario conocer a los estudiantes, de manera más concreta el uso lingüístico que tienen al llegar a la escuela. Para analizar esos códigos los define en dos estructuras: un código lingüístico elaborado y un código lingüístico restringido. El primero es el conjunto verbal del maestro y el segundo es el repertorio verbal del estudiante quien está más expuesto al código restringido, que se define en su mundo extraescolar, social y familiar. De esta forma se puede afirmar que los factores de clase regulan la estructura de la comunicación (lectura y escritura) dentro del grupo familiar, que se establece íntimamente con el acercamiento a las drogas de los jóvenes. Esta afirmación es fundamental en el código sociolingüístico inicial de los niños. Todos estos factores son evidentes cuando se realizan prácticas de lectura y escritura donde los jóvenes pueden cohibirse o no saben cómo expresarse ante los demás.

Vygotsky (1979) sostiene que los procesos psicológicos superiores como el leer y escribir, tienen su origen en la vida social, lo cual se forma a partir de la internalización de prácticas sociales y de situaciones psicológicas creadas culturalmente. De tal suerte que el lenguaje oral, por ejemplo, es una realidad construida gracias a la cultura en donde esa persona nace y de desarrolla. Biológicamente el ser humano puede desarrollar el lenguaje, además de que hablar (o leer) se adquiere en el contacto con los otros. Para entender estos procesos el autor establece como necesaria la comprensión en el ser humano desde su infancia, pues existe una

transformación de trazos en elementos significativos que gradualmente van pasando de los dibujos a los signos; en otro sentido lo define al lenguaje escrito y su interpretación como el álgebra del lenguaje, pues permite al infante entrar en un plano de la realidad abstracto, diferente del lenguaje hablado.

1.3 Revisión de casos similares

Arévalo (2018), expone la experiencia de Forkamp Caldin en la Universidad Federal Santa Catarina, en Brasil. Utiliza la lectura, en muchos casos de manera individual, incluso con estudiantes de 13 a 24 años con problemas de aprendizaje, como posibilidad terapéutica apoyándose de la narración de historias, dramatizaciones o, por ejemplo, la música, para el enriquecimiento personal y terapéutico. Se esperaba que los participantes tomaran un libro de los que estaban colocados en un estante, y a partir de ahí conversar con ellos sobre lo que la historia les transmitía.

Este programa se llevó al Hospital Universitario en Brasil, que se desarrolló entre marzo y mayo de 2001. El objetivo se concentró en capacitar a algunos bibliotecarios para utilizar la lectura de manera terapéutica. Los cursos se desarrollaron por las mañanas en a lo largo de 80 horas repartidas en un semestre. La lectura se convierte en parte del tratamiento y estimulante de humor, identificación o proyección de los elementos de la rehabilitación que contribuyen a mejorar la vida del paciente, y se muestran como un instrumento eficaz en el combate de las tensiones diarias. La aplicación de este programa ha sido tan exitosa que se convirtió en una materia optativa en la Universidad de Santa Catarina en 2003.

Existen otros ejemplos como el de Licea de Arenas et al. (2002) quienes desarrollaron una experiencia lectora en la Ciudad de México atendiendo grupos vulnerables, como por ejemplo un taller para niños indígenas en situación de calle. Con los niños, las activaciones se

realizaban los sábados de 10 de la mañana a 12 del mediodía, tratando de encuadrar la lectura en un complicado esquema social en el cual los pequeños deben realizar otras actividades prácticamente de supervivencia, como vender artesanías u otros productos en la calle para ayudar al sustento familiar. Debido a esto, se tuvieron que planear cada una de las actividades en divisiones establecidas y variadas: lectura de cuentos, actividades plásticas, desayuno, juegos.

El desarrollo del taller tuvo como sede el Museo Nacional de Culturas Populares en la Ciudad de México. Se buscó orientar todas las lecturas hacia la ampliación del conocimiento de coincidencias y de menos diferencias con otros niños. Además, se incentivó un cambio en sus hábitos alimenticios y educativos utilizando diversas técnicas, incluso con títeres, que según el estudio generaron un gran interés de los menores en las actividades, pensando que no sólo deberían estar el día entero en la calle vendiendo cualquier cosa para sobrevivir. Los resultados de las actividades demostraron un gusto por los juegos grupales, además de la práctica estimulante, en la que gracias a ciertos regalos se lograba que los participantes alcanzaran ciertas metas. Los estímulos podían consistir desde una lectura más en la sesión o recorrer algunas salas del museo, incluso repetir el juego que más les haya agradado.

También en el museo desarrollaron un taller de lectura para adultos mayores de 65 años, donde se instaló un club de lectura en el cual a los organizadores les correspondía la actividad de lectura en voz alta. Las sesiones se llevaban a cabo dos veces por semana (viernes por la tarde y sábados por la mañana) con una duración de dos horas. En las sesiones se leían cuentos cortos y en algunas ocasiones poesía o crónicas. El objetivo de leer textos pequeños era que al terminarlos, se tuviera el tiempo suficiente para el debate entre los participantes. Prevalcían autores mexicanos en la selección, mientras que los debates giraban en torno a los motivos por los que el autor escribió sobre un tema en particular, o simplemente los asistentes

lo relacionaban con experiencias personales que llevan la plática hacia situaciones más personales.

La ganadora del Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017, María Félix Raygoza, diseñó una especie de sala de lectura en el anexo “Una luz en el camino”, donde quienes ingresan al proceso de rehabilitación, a diferencia de la comunidad terapéutica, pueden entrar por su cuenta o por la injerencia de la familia. Este centro tiene la capacidad de atender a 50 hombres, entre jóvenes y adultos mayores. Se tienen actividades cada semana con una afluencia variada de los participantes, debido a la fuga de algunos del centro. La preparación académica varía, pues en algunos casos cuentan sólo con la secundaria, algunos grados de preparatoria y en muy reducidas ocasiones con algún estudio universitario. También hay internos en condiciones de analfabetismo total (Reacción Informativa, 2017).

Durante las sesiones se leía narrativa para después pasar a un debate o reflexión de la lectura, así como poesía, todo en un lenguaje sencillo para captar la atención de los participantes sin excluirlos por sus conocimientos o edades. El objetivo era hacer que los participantes percibieran la lectura como una actividad totalmente atractiva para ellos, así como la formación de relaciones dentro del centro de rehabilitación gracias a los libros. Se invitaron a escritores, reporteros o poetas para dinamizar varias actividades.

Ruiz (2018), estudiante de la Especialización en Promoción de la Lectura, realizó un taller de lectura para los residentes de la comunidad terapéutica Casa Nueva, en Veracruz, donde a través de cuentos, poesía y novela gráfica. El objetivo fue que la lectura se impregnara en los jóvenes, además de convertirse en una especie de terapia ocupacional que reforzara su rehabilitación. Durante 15 sesiones con duración de una hora, 14 jóvenes con edades entre los 14

y 18 años realizaron prácticas de lectura en voz alta o lectura dramatizada, con el fin de introducirlos en distintos niveles de atención en las historias elegidas.

Será fundamental seguir los ejemplos de cada uno de los proyectos descritos pues cada uno puede aportar para la realización de la intervención aquí diseñada.

1.4 Breve caracterización del proyecto

El proyecto de lectura contará con la participación de los residentes de la comunidad Casa Colima, ubicada en la alcaldía Coyoacán de la Ciudad de México. La población es mixta (hombres y mujeres) de entre 16 y 30 años, con el consentimiento previo de los terapeutas y personas a cargo del cuidado psicológico de quienes se encuentran en internamiento. Existirán lecturas que puedan llevarse a cabo fuera de las reuniones programadas (dos sesiones a la semana), para que puedan establecer relaciones más personales con las historias y los libros. Se espera que quienes integran la comunidad durante los meses que dure la intervención asistan a las sesiones, pues la duración de cada una de las rehabilitaciones es diferente, además de que se debe considerar el ingreso repentino de cualquier persona, pues la comunidad recibe a nuevos residentes los 365 días del año.

Los ideales de la intervención están determinados en función de que en un primer acercamiento, los participantes se interesen por los temas llevados a los círculos de lectura a través de los libros para después interiorizar los mensajes, propiciando el placer por la lectura de manera personal. Se espera que las actividades grupales e individuales sean compartidas entre los miembros de la comunidad para que el proceso lector se vaya ampliando paulatinamente. En relación a la selección de textos, la cartografía lectora está compuesta por novelas, cuentos cortos, poesía y un libro autobiográfico, los cuales tienen por vaso comunicante situaciones de reflexión, que van desde los habituales problemas juveniles (separación de la familia,

aislamiento, amistades peligrosas o problemas amorosos, etc.) hasta ampliar sus puntos de vista en lo que se refiere a su papel como agentes sociales, como personas valiosas para sus entornos familiares y sociales. Es de suma importancia señalar que se busca un análisis profundo de los libros elegidos, pues la identificación con estos y las posibles reflexiones son la parte principal de esta intervención.

CAPÍTULO 2. PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

2.1 Delimitación del problema

Para otorgar una contextualización más amplia acerca de los problemas que se observan con la lectura en México, y en concreto con los jóvenes, es que se traen aquí las siguientes cifras con la finalidad de exponer la realidad que atraviesa el interés por la leer en distintos ámbitos de la sociedad.

2.1.1 *El problema general*

Los números del Módulo sobre Lectura (MOLEC) del INEGI publicados el mes de febrero, muestran que el porcentaje de la población mayor a 18 años con capacidad de leer algún material aceptado en la encuesta (revistas, periódicos, historietas, páginas de internet o blogs), disminuyó en comparación con 2019, pues pasó del 74.8 % al 72.4 % (INEGI, 2020).

De la misma forma ha disminuido el número de personas mayores de 18 años que declararon leer al menos un libro en el último año: en 2016 el porcentaje era de 45.9 %, mientras que para 2020 se redujo a sólo 41.1 %, esto es cuatro de cada diez personas encuestadas. En general, separando hombres y mujeres, el promedio de libros leídos en los últimos 12 meses por personas en un rango de 18 años en adelante fue de 3.4 libros: 3.2 libros las mujeres y 3.7 los hombres. Entre los tres motivos más importantes para leer en la población encuestada destacan el entretenimiento con el 38.7 %; le sigue el trabajo o estudio con el 27.1 %; finalmente está la lectura por cultura general con un 25.5 %.

Por otro lado, México ha descendido en la proporción de estudiantes de segundo o tercer grado que han alcanzado al menos el nivel mínimo de competencia en lectura, esto de acuerdo a los Indicadores Globales de Educación 2019 de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2019), al pasar del puesto 86 en el año 2011 al 78

en el año 2013 (contando ambos sexos), y siendo superado por países del área como Granada, Honduras, o Jamaica, por ejemplo.

En el marco del Día Internacional de la Alfabetización, el 08 de septiembre, la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC) aseguró que en la región apenas el 54.1 % de los jóvenes tiene los niveles de suficiencia lectora necesarios, lo cual también afecta a los adultos, pues dos de cada diez jóvenes y adultos en la región no cuentan con los niveles mínimos de suficiencia y lenguaje que se deberían aprender en la escuela (DW, 2019).

2.1.2 El problema específico

En paralelo, para tomar en cuenta las cifras del desapego de los jóvenes con la actividad lectora, el INEGI (2020) menciona que de los encuestados, quienes no tienen educación básica terminada leen un promedio de 34 minutos por sesión; quienes cuentan con educación básica terminada o algún grado de educación media leen en promedio 36 minutos por sesión; mientras que quienes cuentan con al menos un grado de educación superior promedian 49 minutos de lectura por sesión. Estos datos son relevantes puesto que se debe poner en contexto la situación de que la comunidad terapéutica tiene un sistema mixto, con personas muy diferentes en el alcance educativo de cada uno; así que el ritmo de lectura de hombres y mujeres será determinante para la realización del proyecto.

Otro dato importante que se ha recabado en el INEGI (2020) es el formato preferido para leer: el 83 % de los encuestados declaró que prefiere leer libros en formato físico; el 12.3 % lo hace en formato digital y sólo el 4.7 % fusiona las dos maneras de leer. Para la intervención, esto es relevante pues la mayoría de los textos estarán disponibles para los participantes en formato físico. Otro elemento que se destaca por su relevancia al momento de formar lectores, no

pasa sólo por elegir el formato más cómodo, sino por la imitación. En el INEGI (2020) el 58.6 % de los encuestados aseguró contar con libros diferentes a los de texto en casa; al mismo tiempo que el 52.5 % declaró haber visto a sus padres o tutores leer en casa.

Habría que poner de manifiesto que el encierro o el desgaste provocado por las actividades que diariamente se planifican dentro de una comunidad terapéutica, pueden resultar un factor para que los participantes no muestren interés aunado a la resistencia habitual de los jóvenes a la lectura (en algunos casos), que puede provocar aburrimiento o una participación renuente en sesiones determinadas.

Pasando al tema de las adicciones y los jóvenes, en México se han buscado implementar bastantes programas para la erradicación del consumo, sobre todo en esta parte de la población. Dentro del contexto que involucra a la Estrategia Nacional contra las Adicciones de la actual administración nacional y los esfuerzos de la sociedad civil por reducir el consumo de sustancias, principalmente entre adolescentes y adultos jóvenes, se han encadenado cifras que lamentablemente parecen indicar que los programas no han funcionado o no han llegado a toda la población deseada.

Según el INEGI con números publicados en el marco del Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico de Drogas, el narcomenudeo fue el segundo delito por el que más adolescentes estuvieron imputados en 2018, sólo detrás del robo. Entre los inculcados por narcomenudeo ese año, 80.3 % de los adolescentes y 41.6 % de los adultos lo fueron por posesión de marihuana (INEGI, 2018).

La Ciudad de México, lugar donde se establece la clínica Casa Colima y se va a realizar la intervención, se alza en el imaginario popular y en la realidad como uno de los puntos más álgidos en la lucha contra el consumo de drogas, además del tráfico y todas las derivaciones de la

delincuencia organizada que trae consigo (secuestro, robo, derecho de piso, etc.). Bajo esta nube de datos desalentadores en gran parte de México, fue que se lanzó la Estrategia Nacional para la Prevención de las Adicciones. La iniciativa pertenece a la actual administración federal del presidente Andrés Manuel López Obrador, que busca darles opciones de trabajo, deporte, y fortalecimiento de la autoestima sin necesidad de recurrir a las drogas (CIJ, 2019).

2.1.3 El problema concreto

De los seis participantes en la animación lectora de la comunidad Casa Colima, tres consideran que sus experiencias con la lectura han sido regulares; dos personas consideran su experiencia como buena, mientras que sólo uno piensa que han sido malos sus acercamientos a la actividad lectora.

Tres participantes consideran que han leído de 2 a 4 libros durante el último año; dos respondieron que han podido leer de trece a quince libros. Un participante respondió que no ha leído ningún libro en el último año.

Finalmente, la situación se empata al conocer si están leyendo algo recientemente, pues tres han respondido afirmativamente, mientras los otros tres participantes no están en contacto con un libro actualmente. Dentro de las opciones fuera de la terapia y la obtención de responsabilidades, se encuentran las relacionadas con el deporte y el arte. Los residentes tienen determinadas horas durante el día para poder jugar fútbol o estar en el gimnasio, además de contar con algunas clases de canto, de dibujo, etc. Es en este contexto que las actividades del taller buscan ser insertadas en un horario específico y coadyuvar a cambiar su percepción sobre ella buscando posicionarla como otra alternativa para su recuperación.

2.2 Justificación

El ámbito social del proyecto se basa en buscar que los jóvenes en rehabilitación encuentren una forma de reinserción social que no sólo involucre las actividades físicas y psicológicas que se llevan a cabo en los procesos para dejar las adicciones, pues aunque todos estos fundamentos ayudan de sobremanera para recuperar la confianza de los jóvenes a salir de todo lo que estaban viviendo, no alcanza en forma alguna las dimensiones culturales y de conocimiento personal que los libros otorgan a cualquier ser humano.

En lo institucional, la preocupación evidente de que México no haya sido capaz desde hace varias décadas de formar verdaderos lectores (INEGI, 2020) a pesar de los grandes esfuerzos de las administraciones federales, estatales e incluso municipales, ya es en sí una inquietud para que el proyecto pueda de cierta forma encaminarse a contribuir a todas las ideas que se han trabajado en la Especialización en Promoción de la Lectura en la Universidad Veracruzana para que los lectores en muchas partes del país puedan ir en aumento y realmente permanezcan atrapados en el hábito de la lectura.

Desde el punto de vista metodológico este proyecto de intervención intenta relacionar a la lectura con los procesos de rehabilitación llevados a cabo en centros especializados como la comunidad terapéutica Casa Colima, partiendo de su utilidad para la reflexión, pero sin dejar de potenciar el placer que de los libros emana. En ocasiones la falta de empatía de los textos con los receptores se debe a que no existe un sentido de pertenencia ni de complicidad entre los lectores y sus textos, por lo que se necesitan crear lugares de encuentro entre los jóvenes y las historias compiladas en libros (Ramírez, 2011). Eso se tratará de lograr a lo largo del proyecto. Se busca provocar un impacto en los participantes para generar un hábito que vaya más allá de este difícil momento, y a la vez valiente decisión de buscar un nuevo camino en la desintoxicación.

La justificación personal está totalmente aparejada con el amor inculcado desde muy pequeño por la lectura, esa actividad que la familia paterna se encargó de inculcar al leer los periódicos, para después pasar a los libros. Los primeros textos que acompañaron este recorrido siguen siendo gratos al recuerdo. Así que poder transmitir ese cariño y esas ganas por conocer el mundo a través de los libros (como una frase retomada de algún texto: los libros contienen todas las vidas que no vamos a vivir), para que esto se vuelva una identidad colectiva, significar el mundo en la lectura. Y que eso pase a las familias y amigos de los participantes.

2.3 Objetivos

2.3.1 Objetivo general

Acercar la lectura a los residentes en rehabilitación en adicciones de la comunidad terapéutica Casa Colima a través de círculos de lectura en los que se lean textos de diversos géneros que favorezcan el diálogo y la reflexión, se apliquen estrategias de animación lectora que promuevan una interacción más personalizada entre textos y participantes, así como el desarrollo de distintas habilidades en los integrantes de la comunidad.

2.3.2 Objetivos particulares

- Fomentar la lectura por placer entre los residentes de Casa Colima a través de círculos de lectura.
- Fortalecer el conocimiento de textos, autores y géneros utilizando una cartografía lectora con temáticas que tocan de cierta forma las experiencias de los participantes.
- Favorecer la reflexión y el diálogo entorno a las lecturas propuestas.
- Promover el desarrollo de la interacción entre los participantes y los textos aplicando estrategias de animación lectora.
- Contribuir en la práctica de distintas capacidades cognitivas a través de estrategias

presenciales.

2.3 Hipótesis de intervención

Al implementar los círculos de lectura, los residentes de la comunidad terapéutica Casa Colima tendrán un acercamiento al hábito lector gracias a la variedad de géneros presentados y las estrategias de animación lectora que favorecerán el diálogo, la reflexión y la interacción con los textos. Estos últimos serán interiorizados en una nueva manera de ver las historias, mientras que el ejercicio lector mejorará su percepción como lectores y contribuirá en la práctica de habilidades cognitivas.

CAPÍTULO 3. DISEÑO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque metodológico

Este proyecto de intervención tendrá un enfoque de investigación-acción. Lewin (1946) lo define como una manera en la que el investigador tiene un doble rol como participante y observador. Permite una colaboración constante con la comunidad estudiada, esperando que se resuelva un problema o se tenga un efecto real gracias a las observaciones establecidas por el investigador. La metodología intenta abordar desde algunas perspectivas el por qué algunos de los integrantes del grupo nunca tuvieron con la lectura un acercamiento por placer. Sequea Romero y Barboza (2012), sugieren que si los problemas acerca del placer y la comprensión por la lectura no se atacan en algún momento esto tiende a repetirse, pues los niños y jóvenes carecerán de métodos y estrategias para motivar a los demás para ingresar al mundo de la lectura.

Así mismo, esta investigación busca intervenir directamente en los procesos de interpretación de los textos de los participantes tal como lo sugiere Díaz y Echeverri (1999), quienes acentúan el hecho de que leer es un proceso donde se interpretan y reinterpretan las todas esas preguntas que el texto nos hace para finalmente lograr su dominio y eventual comprensión. En esta tarea la intervención de otras personas aumenta el desarrollo de las habilidades cognitivas en el lector y la comprensión de la lectura, específicamente.

Sánchez (1993), considera que estos procesos se relacionan activamente con el pensamiento, al grado de poder actuar sobre la información y de hecho transformarla para generar nuevos productos tales como reglas, principios, decisiones, etc. Es decir, si existe la orientación correcta, el hábito lector puede no sólo contribuir a que los participantes encuentren placer en los libros, sino que además puedan modificar ciertos comportamientos gracias a lo que en ellos pueden encontrar.

3.2 Aspectos generales y ámbito de la intervención

La comunidad terapéutica Casa Colima es un centro de rehabilitación producto de una escisión de los servicios de recuperación ofrecidos por la comunidad del mismo nombre que se ubica en Xochimilco, Ciudad de México. Esta sede cuenta con 13 años funcionando, mientras que la comunidad en Coyoacán está por cumplir su quinto aniversario.

El centro funciona como comunidad mixta, que recibe a hombres y mujeres; aunque en su mayoría los residentes oscilan entre los 17 y los 30 años, también atiende a personas con edades superiores. El modelo terapéutico de la comunidad está basado en el apoyo constante de terapeutas y cuidadores de los residentes para atenderlos de tiempo completo y buscar la mejor forma de que estos se adapten a los procesos de desintoxicación y cambio de actitudes que fueron aprendidas durante la adicción.

El modelo del centro es de corte residencial, es decir, se espera que quienes ingresan a rehabilitarse puedan permanecer en la institución por lo menos 6 meses. El grupo mixto que se encuentre en la comunidad participará del proyecto de intervención. Se adecuará una sala para la realización de las sesiones con la supervisión correspondiente de los cuidadores. Las sesiones presenciales tendrán una duración de hora y media y se realizarán los martes y jueves de 16:00 a 17:30 horas.

3.3 Estrategia de intervención

Se realizarán sesiones de lectura presencial con los residentes de la comunidad terapéutica Casa Colima. El número de sesiones presupuestadas es de quince, con duración de hora y media cada una. En la cartografía lectora de este trabajo se pueden observar las distintas lecturas y autores que estarán a disposición de los participantes, con la intención de que exista un proceso de reflexión, pero al mismo tiempo se vaya formando una relación más cercana con los

libros o historias elegidos sin que se pueda pensar que existe una carga u obligación en la lectura, que sea un ejercicio totalmente libre. (ver Apéndice A).

Están contempladas actividades de lectura de poesía, círculos de lectura, reseñas críticas, ejercicios de escritura creativa, debates y lectura en voz alta para dinamizar las distintas sesiones programadas, así como la lectura individual de novelas entre los participantes. Dentro de los debates y círculos de lectura se busca conocer de qué manera algunas novelas o material destinado a que los puedan leer fuera de las sesiones, se va interiorizando y conocer las reflexiones que consigan encontrar en ellos. Así la lectura en voz alta intentará que se vaya desarrollando una relación de fraternidad entre los participantes, pues es un ejercicio estimulante de actitudes corporales y de expresión oral.

Las dos primeras sesiones estarán destinadas a conocer los intereses de los residentes, las dinámicas de trabajo establecidas, así como los libros iniciales en la intervención. De la segunda sesión a la decimoquinta, la lectura en voz alta por parte de todos los participantes estará complementada por escritura creativa y círculos de lectura, donde se comentarán los capítulos más interesantes o que deseen resaltar. En la sesión catorce y quince se van a realizar las respectivas retroalimentaciones acerca de la experiencia colectiva e individual provocada dentro de la intervención.

3.4 Metodología de evaluación

Durante la sesión inicial, además de platicar con los integrantes sobre el contenido de los libros y las acciones a desarrollar, se realizará una encuesta inicial sobre cuáles han sido sus experiencias previas con la lectura (ver Apéndice B). Para llevar a cabo una manera correcta de recabar datos y experiencias dentro de cada sesión, se realizará una bitácora pormenorizando los

detalles de las participaciones y el recibimiento de cada una de las actividades en el grupo (ver Apéndice C).

De igual manera, al cerrar cada sesión pensada para la intervención, se busca evaluar cuáles han sido las reflexiones de los participantes con las lecturas que se han hecho y con esto fundamentar una autoevaluación donde se quiere obtener detalladamente las opiniones de todos los residentes activos en la totalidad de sesiones de la intervención con cuestionarios al final de las sesiones. Otro tipo de registro será que los participantes realicen una serie de reportes de lectura, donde se integren sus opiniones y lo que han encontrado en las lecturas que los lleven a un modo de reflexión, autoexploración de situaciones y perspectivas a futuro.

CAPÍTULO 4. PROGRAMACIÓN

4.1 Descripción de actividades y productos

Tabla 1

Actividades y productos

Actividad	Descripción de la actividad	Producto por obtener	Semanas
Actividad 1.			
Elaboración de protocolo.	Diseño y redacción del protocolo de intervención.	Protocolo aprobado.	8
Actividad 2.			
Elaboración del programa de actividades a implementar.	Creación de materiales para la intervención.	Programa con las actividades de las 15 sesiones.	2
Actividad 3.			
Creación de la cartografía lectora.	Búsqueda de las obras literarias que se leerán durante la intervención.	Lista de las obras elegidas, citadas correctamente.	2
Actividad 4.			
Gestión del espacio y el horario con los directivos de Casa Colima.	Acercamiento con los directivos y terapeutas en Casa Colima para definir sesiones y el espacio a utilizar.	Asignación de horario y lugar	2
Actividad 5.			
	Presentación en PowerPoint del protocolo de intervención ante el tutor y el titular de la experiencia educativa Proyecto Integrador I.	Presentación en PowerPoint y exposición.	3

Exposición del protocolo de intervención.	Inicio de las sesiones de lectura con los participantes de la comunidad terapéutica Casa Colima.	Reportes de lectura, encuestas, bitácora.	8
Actividad 6. Intervención con la población de la sección mixta en la comunidad Casa Colima.	Presentación de resultados de toda la intervención.	Comentarios finales de los participantes a través de una mesa de diálogo donde se muestren las opiniones y sensaciones en el grupo.	1
Actividad 7. Presentación de resultados con los participantes de los círculos de lectura.			
Actividad 8. Descripción de los elementos y reportes derivados de la intervención.	Se busca interpretar la intervención con base en los reportes y lo que se derive de la información en la bitácora.	Conformar parte del cuerpo central del trabajo recepcional.	4
Actividad 9. Conformación del primer borrador del trabajo recepcional.	Redacción del trabajo recepcional.	Borrador del trabajo recepcional.	4

Actividad 10. Elaboración del trabajo recepional a partir del borrador.	Redacción del trabajo recepional a partir del borrador y los comentarios del tutor, director de tesis y lectores.	Trabajo recepional	10
Actividad 11. Preparación y realización del examen.	Actividades de preparación y ensayos de la presentación.	Examen	4

Figura 1*Cronograma de actividades de la Especialización en Promoción de la Lectura*

Actividades	Oct	Nov	Dic	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Productos
Elaboración del borrador del protocolo.												Borrador
Protocolo Final		II	II									Protocolo publicado
Realización de la intervención (1-15)			II	III	IIII							Datos y evidencias
Revisión de Cartografías Lectoras	III											Cartografía Lectora actualizada
Lectura del bloque de cuento corto y novelas	II	I										Reflexiones a partir de los cuentos y novelas
Diseño de trabajo recepcional			IIII	IIII								Propuesta de tabla de contenido

Elaboración del borrador de trabajo recepcional					II	III	III					Borrador de trabajo recepcional
Corrección del trabajo recepcional								III	III	III	I	Documento recepcional aprobado para Examen

REFERENCIAS

- Arenas Licea, R., Licea de Arenas, J., Sánchez, G., y Toledo, I. (2002). De la torre a la calle: experiencias lectoras con grupos vulnerables en la Ciudad de México. *Consejo Nacional de Bibliotecas Públicas, 01*, 229-234.
- Barck, K. (1987). *En busca del texto. Teoría de la recepción*. UNAM.
- Becoña, E. (2000). Los adolescentes y el consumo de drogas. *Papeles del Psicólogo, 77*, 25-32.
- Bombini, G. (2008). La lectura como política educativa. *Revista Iberoamericana de Educación, 46*, 19-35.
- Comas, D. (2010). *La metodología de la comunidad terapéutica*. Fundación atenea.
- De León, G. (2004). *La comunidad terapéutica y las adicciones*. Desclée de Brouwer.
- Díaz, L., y Echeverri, C. (1999). *Enseñar y aprender, leer y escribir: una propuesta a partir de la investigación*. Magisterio.
- Diuk, B., Ferroni M. (2011). Dificultades de lectura en contextos de pobreza. *Revista Semestral da Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional, 16*, 209-217.
- Dubois, M. (1996). *El proceso de lectura de la teoría a la práctica*. AIQUE.
- DW. (2019). *UNESCO: Dos de cada diez personas en América Latina no tienen los niveles mínimos de comprensión de lectura*. <https://www.dw.com/es/unesco-dos-de-cada-diez-personas-en-am%C3%A9rica-latina-no-tienen-los-niveles-m%C3%ADnimos-de-compresi%C3%B3n-de-lectura/a-50333467>
- Eco, U. (1990). *Textos de teoría y crítica literaria*. Félix Varela.
- Garrido, F. (2014). *El buen lector no nace, se hace*. PAIDÓS.
- González de la Torre, Y. (2011). Configuraciones de las prácticas lectoras en contextos sociales. La lectura situada en la escuela y el trabajo. *Perfiles educativos, 33*, 30-50.

- Goodman, K. (1996). La lectura, la escritura y los textos escritos: una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. *Textos en contexto*, 2, 5-68.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2015). *Encuesta intercensal 2015*.
<https://www.inegi.org.mx/temas/educacion/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Módulo sobre lectura. Principales resultados febrero 2020*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/molec/doc/resultados_molec_feb20.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2020). *Estadística a propósito del día internacional de la juventud*.
https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf
- Jarvio Fernández, A. O., y Ojeda Ramírez, M. M. (2018). La lectura no utilitaria en la universidad en la era digital. Un análisis multivariante que ubica el texto impreso en la lectura de literatura. *Palabra Clave*, 7 (2). <https://doi.org/10.24215/18539912e051>
- Jones, M. (1976). *Maturation of the Therapeutic Community: an organic approach to health and mental health*. Human Sciences Press.
- Lewin, K. (1946). Investigación acción y problemas de las minorías. *Journal of Social Issues*, 2(4), 34-46.
- Palacios, J. (2013). *Comunidad terapéutica. Una definición operativa*. Federación Latinoamericana de Comunidades Terapéuticas.
- Parodi G. (Coord.). (2010). *Saber leer*. Instituto Cervantes-Aguilar.
- Petit, M. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. FCE.

- Quintero, F. (2014). *En Cali implementan la lectura como una terapia contra el dolor*.
<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13709883>.
- Ramírez, E. (2011). *La lectura en el mundo de los jóvenes ¿una actividad en riesgo?* UNAM.
- Ramírez, C. (2017). *La lectura como terapia alternativa en la recuperación de mujeres sobrevivientes del cáncer* [Protocolo de Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana]. <https://www.uv.mx/epl/files/2017/01/PROTOCOLO-DE-INTERVENCION-CITLALI-RAMIREZ-PDF.pdf>
- Reacción Informativa. (2017). *La mazatleca María Félix Raygoza gana Premio Nacional de Fomento a la Lectura 2017*. https://reaccioninformativa.com/noticia/sinaloa/la-mazatleca-maria-felix-raygoza-gana-premio-nacional-de-fomento-ala_71E27MqKNUQYkOaeYKG4aq
- Rojo, G. (2008). Terapia Ocupacional en el tratamiento de las adicciones. *Elsevier*, 10, 88- 97.
- Rosenblatt, L. (1978). *La teoría transaccional de la lectura y la escritura. Textos en contexto 1. Los procesos de lectura y escritura*. IRA.
- Ruiz, I. (2018). *Promoción de la lectura en jóvenes en procesos de recuperación de las adicciones residentes en fundación casa nueva centro Emiliano Zapata, Veracruz* [Protocolo de Especialización en Promoción de la Lectura, Universidad Veracruzana].
- Sartre, J. (1966). *¿Qué es la literatura?* Editorial Nacional de Cuba.
- Sánchez, M. (1993). *Comunicación e interacción*. Trillas.
- Sequea, E. y Barboza, J. Estrategias interactivas e investigación acción para consolidar la comprensión de la lectura. *Multiciencias*, 01, 64-71.
- Vygotsky, L. (1979). *El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Crítica.

BIBLIOGRAFÍA

Bloom, H. (2000). *Cómo leer y por qué*. Anagrama.

Román, M., (2001). *La lectura en los grupos vulnerables: mesa redonda*. Universidad Nacional Autónoma de México.

Sharma, S. (1989). *Reading Habit and Reader's Interest*. Michigan University.

López, A., Jerez, I., y Encabo, E. (2011) Aproximación educativa ante los nuevos formatos narrativos. *Revista Chilena de Literatura*, 94, 197-214.

Fernández, J. (2015). Prácticas docentes que promueven o no el acceso a la lectura literaria: sociabilidad y promoción de derechos culturales. *Palabra Clave*, 05,1-16.

Castillo, M. (2011). *El club de lectura como vehículo de integración*. Fondo de Cultura Económica.

APÉNDICES

Apéndice A

Cartografía lectora

Bucay, J. *Recuentos para Demián*. (1994). Debolsillo.

Chbosky, S. *Las ventajas de ser invisible*. (2013). Alfaguara.

Frankl, V. *El hombre en busca de sentido*. (2015). Herder.

Hermann, H. *El Lobo estepario*. (1992). Porrúa.

Whitman, W. *Hojas de hierba*. (2012). Galaxia Gutenberg.

Apéndice C

Bitácora

Número de sesión: _____

Fecha de la sesión: _____

Lectura gratuita: _____

Lectura realizada: _____

Estrategia de lectura utilizada: _____

Actividad de escritura (describir):

Descripción de los detalles de la sesión:

Reacciones a destacar de los participantes:

GLOSARIO

Cartografía lectora: Conjunto de mapas literarios que forman un camino u orientación con base en una temática en concreto para desarrollar un proyecto de intervención.

Lingüística: Se especializa en los estudios estructurales de la lengua, desde los apartados fonológicos, morfológicos, sintácticos, léxico y semántico, etc.

Psicolingüística: Ala interdisciplinaria de la lingüística y la psicología donde se analizan el signo y los procesos mentales que están implicados en su interpretación.

Sociocultural: Hace referencia a cualquier proceso o fenómeno relacionado con los aspectos sociales y culturales de una comunidad o sociedad.

Lectura por placer: Actividad que desarrolla una persona al formar el hábito de leer sin ningún compromiso utilitario o laboral.

Lectura en voz alta: Es una actividad social que permite a través de la entonación, pronunciación, dicción, fluidez, ritmo y volumen de la voz darle vida y significado a un texto escrito para que la persona que escuche pueda imaginar o exteriorizar sus emociones y sentimientos.